

La ontología materialista y cientista de Manuel González Prada

The materialistic and scientific ontology of Manuel González Prada

J. Octavio Obando Moran¹

<https://orcid.org/0000-0003-1001-7765>

Universidade Federal da Integração Latino Americana
jomoranobando@yahoo.es

SUMILLA

Manuel González Prada es un ícono en la historia filosófica y cultural de nuestro país, por ello situarlo históricamente siempre es motivo de polémica. En este caso, me propongo demostrar que el pensamiento de MGP no puede inscribirse en la perspectiva tradicional del positivismo y sí del materialismo. Para lo cual hago un repaso de su producción y destaco los aspectos que lo harían, efectivamente, una renovación materialista.

PALABRAS CLAVE

Historia del Perú / materialismo / positivismo / movimiento obrero / filosofía no-académica.

ABSTRACT

Manuel Gonzalez Prada is an icon in the philosophical and cultural history of our country, so historically situating him is always a matter of controversy. In this case, I intend to demonstrate that MGP's thought cannot be inscribed in the traditional positivist perspective, but in the materialist one. To this end, I review his production and highlight the aspects that would make him, indeed, a materialist renovation.

KEY WORDS

History of Peru / materialism / positivism / workers' movement / non-academic philosophy.

¹ Doctor en Filosofía por la Universidad Federal do Rio Grande do Sul y magister en Filosofía por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Director de la Revista de Filosofía en el Perú Pensamiento e Ideas REFP. Ha publicado los siguientes libros: *Ocaso de una impostura. El fracaso del paradigma intelectualista de la filosofía en el Perú* (2003), *Filosofía: inicio y camino* (2004) y *José Carlos Mariátegui La Chira: la revolución socialista en el Perú* (2009). Actualmente, es docente en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana UNILA en Brasil.

INTRODUCCIÓN

Manuel González Prada aparece próximo al movimiento operario con ideas bien radicales para la época, ideas anarquistas que, estiman algunos, lo pone cerca de las influencias mayores de Kropotkine, Reclus y Proudhon (28 de noviembre de 1992). Aquí tomaré como referencia el trabajo cronológico de la producción de MGP y la periodificación respectiva trabajada por Thomas Ward.²

La periodificación se resume en tres: 1) época peruana: 1870-1890; 2) época europea: 1891-1898; y, 3) época peruana: 1898-1918. Y en esta última fase separamos en dos subfases: la orgánica: (a) hasta 1908 que finaliza con *Horas de lucha* e incorpora la primera parte (1903) de *Propaganda y ataque*, sobre la que Alfredo González Prada escribe:

Propaganda y ataque obedece al plan de reunir una serie de escritos de índole senejante, *no recopilados aún en volumen*. Veintiocho artículos –ocho inéditos y veinte publicados– forman el libro: trece *artículos religiosos* en la primera parte; quince *artículos políticos* en la segunda. Los primeros son de carácter general y divulgación doctrinaria; los segundos, casi todos de interés local y circunscritos, en su mayoría, a un ciclo breve de la historia política peruana. Circunstancias ligadas con la vida misma del autor explican que todos los artículos, excepto cuatro, correspondan a la época 1898-1903, años marcadamente beligerantes en la existencia de González Prada. El orden cronológico ha sido observado en la segunda parte; pero desatendido en la primera. Tal disparidad de método tiene su motivo: en un proyecto enbrionario de libro, el autor estableció la colocación de algunos artículos de esta primera parte que, suplementada con otros escritos, debía formar un volumen de índole exclusivamente antirreligiosa. Hemos juzgado cuerdo respetar ese plan. Pero sin pauta igual para la segunda parte, la distribución cronológica nos ha parecido la única sensata. (Sólo “La ciudad humana”, de dudosa cronología, escapa a la regla) (González Prada. A., 1938).

Después tenemos (b) la compilada: de 1908 hasta 1918 elaborada por diversos personajes, entre ellos y principalmente el hijo de González Prada, Alfredo. Esta subface llega –decimos nosotros– hasta 1915 que se cierra, centralmente, en lo lógico pero no en lo cronológico, con la compilación *Bajo el oprobio*.

² Thomas Ward: “La página de González Prada” sitio web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/index.htm>. Y eventualmente comparada con la edición de Isabel Tauzin-Castellanos (2009).

Si Bruno Podestá está correcto respecto a esta obra [*Bajo el oprobio*], que habría sido preparada entre 1914-1915 y dejada lista para publicación, y que vino a realizarse en 1933, tendríamos, entonces, que las obras orgánicas de Manuel González Prada, de aquí en adelante (MGP), suben a tres y fracción.

Estimamos que el proceso cronológico nos dará una pauta más segura respecto al proceso lógico de su reflexión. Nosotros tomaremos centralmente pero no exclusivamente la tercera etapa [c] y trataremos el tema en seis tópicos: 1) Idealismo antimecanicista, 2) Ontología; 3) Conocimiento, positivismo y ciencia; 4) Antiteísmo; 5) Revolución social; y, 6) Libertad y ser humano.

1

IDEALISMO ANTIMECANICISTA

Consideramos en este rubro el artículo ‘Evocación de Zósimo’ contenido en la compilación de MGP intitulada el *Tonel de Diógenes*. Nos dice Thomas Ward que no se sabe la fecha de origen del artículo y si fue o no fue publicado en vida del autor.³

El artículo se refiere a una reunión para invocar espíritus y Zósimo es un espíritu invocado por el espiritista que se plasma o materializa delante de los invocadores. En el diálogo que se entabla entre Zósimo y ‘yo’ nuestro espíritu enuncia un conjunto de ideas que brevemente sintetizo:

- a) La sustancia es una y se destila al morir y afecta al orden social y natural de manera rigurosa e implacable.
- b) La muerte, se reduce a un proceso químico, a una destilación de espíritus (OO: pero según el espíritu ha de ser ciertamente de naturaleza espiritual supramundana).
- c) Pesimismo (el ser humano no vale nada) [“Yo. -Cáspita! La Filosofía del otro mundo había sido tan amarga y desconsoladora como las de Schopenhauer y Hartmann”.
- d) La poesía es una mentira alegre, las otras mentiras pesadas (OO: es decir, las que proceden de las ciencias sociales).

³ T. Ward: Página de González Prada, sitio web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/tonel/tonel2-zo.html>

- e) No hay albedrío donde reina el determinismo absoluto e idéntico para la naturaleza y la sociedad.
- f) En el mundo del espíritu es necesario rehacerse, reeducarse, intelectual y moralmente.

Este artículo nos induce a varias reflexiones que indico a continuación.

1. Este artículo tiene varios registros e induce a dudas, la primera dice así: ¿para qué usar un espíritu donde MGP expone sus posiciones filosóficas? La segunda dice así: el concepto ‘espíritu’ tiene dos registros: a) como ente religioso y 2) como ente intelectual, es decir, como intelectual dedicado a la reflexión.
2. El primer escenario para evaluar esto implicaría asumir que el autor, es decir, MGP usa un ‘espíritu’ –Zósimo– para expresar, sin determinar, la equívocidad de ‘espíritu’, como su portavoz. Se puede contextualizar la reflexión de este primer escenario, por tanto, en sus fases anteriores (la primera peruana y la europea) o referirla a la tercera de manera plena (la segunda peruana). Si lo último es el caso tendríamos que hacerlo frente a sus dos obras orgánicas y la parte I de *Propaganda y ataque* que es también orgánica (compuesta plenamente por el autor). La primera obra orgánica *Pájaros libre* es de 1894 donde el autor expresa una perspectiva *ontológica naturalista* clara, precisa y directa, lo he indicado así en el subtítulo 2.
3. El segundo escenario para evaluar esto significaría verlo como la ‘inversión teórica’ de lo que el espíritu piensa una vez *reformado de sus creencias terrenas*. Y esto es lo que sostengo. MGP opina ‘invertidamente’ las concepciones que se tenían en la época del autor.

En la tierra se cree que:

- a) Es posible la causalidad mecánica explica-lo-todo.
- b) *Producida* la destilación no hay diferencia entre las leyes de la sociedad y la naturaleza.
- c) El libre albedrío existe libremente.
- d) Somos podre viviente.
- e) No necesitamos remodelar nuestra perspectiva de las cosas.

f) El conocimiento es absoluto y es mentiroso.

Los que llegan al Cielo *son remodelados, reeducados*, tenemos entonces, la inversa:

- a) La causalidad mecánica –como explicarlo todo– no explica todo
- b) Hay *diferencia* entre las leyes de la sociedad y la naturaleza, la destilación no es idéntica.
- c) El libre albedrío se subordina respecto a algo
- d) No somos padre viviente,
- e) Necesitamos remodelar nuestra perspectiva de las cosas constantemente,
- f) El conocimiento es relativo y verdadero.

Es claro, entonces, el nuevo perfil de nuestro autor en varios ítems y es manifiesto, de igual manera, el idealismo.

2

ONTOLOGÍA

Nuestra primera preocupación será determinar la posición ontológica del autor. Y ella se define de manera clara directa y precisa:

Acabemos ya el viaje milenar por rejonos de idealismo sin consistencia i regresemos al seno de la realidad, recordando que fuera de la Naturaleza no hai más que simbolismos ilusórios, fantasías mitológicas, desvanecimientos metafísicos. A fuerza de ascender a cumbres enrarecidas, nos estamos volviendo vaporosos, aeriformes: solidifiquémonos! Más vale ser hierro que nube (González Prada, 2009 [1894], p. 48).

Esta afirmación tiene que ver, directamente, con la afirmación que más allá del espacio-tiempo no existe nada y, dentro del espacio-tiempo existe la naturaleza como fuente de conocimiento.

Hay más, dice él, volvamos al seno de la realidad, volvamos al seno del ser, lo que significa que ‘ser’ y ‘naturaleza’ resultan lo mismo. Su idea del ser como naturaleza dentro del espacio-tiempo es una idea netamente

antiplatónica y anticartesiana. Su perspectiva filosófica, ontológica, por tanto, no es positivista. Es inmanentista, de neta filiación materialista.

La suya es aquí una ontología de claro perfil ontológico-inmanentista cuyo punto de partida para la explicación de los otros ámbitos resulta la temporalidad y dentro de ella la naturaleza. Es, por tanto, el suyo un conjunto de principios ontológicos cuyo punto de concentra en la naturaleza.

Esta posición de MGP nada tiene que ver con cualquier tipo de fenomenismo cientista de tipo positivista comtiano o spenceriano o de H. Taine, y se acerca más al positivismo científico de los disidentes tipo C. Bernard

Pero nuestro autor da un paso adelante y dice aceptando la posibilidad del naturalismo emergentista:

Si hay la materia radiante, ¿por qué no puede haber la materia pensante? La unidad material del Universo, presentida por Spinoza y confirmada por el análisis espectral; la unidad de las fuerzas físicas, popularizada por Secchi, manifiestan que no hay más que una sustancia: el éter o el hidrógeno, y una fuerza: el calor o la electricidad. Esta fuerza es alma dormida en la piedra, semidespierta en el vegetal y despierta en el hombre.⁴

¿Y cuál fue la gnoseología, teoría del conocimiento o filosofía del conocimiento de MGP? Afirma la posibilidad de conocer la realidad objetiva por medio de la ciencia, en Comte no hay nada de esto. Dice así MGP:

La palabra no es imagen exacta de la cosa o del pensamiento sino el signo convencional para representarla, y nadie dirá que el vocablo *monte* sea como la fotografía de un monte ni que la voz dolor sea una figuración del dolor. Mientras pintura y escultura son imágenes de una idea que concebimos o de una cosa que vemos, la palabra es sólo una representación arbitraria, un símbolo convencional: fuera de la interjección (más grito que articulación) la frase no tiene vínculo estrecho con el pensamiento.⁵

Aquí nuestro autor ataca el realismo gnoseológico cotidiano y llama la atención sobre lo siguiente. En el arte la relación entre pintura y escultura es imagen de una idea que concebimos o cosa que vemos, respecto a la

⁴ Memoranda: El tonel de Diógenes; <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/tonel/tonel6-menoranda.html>

⁵ Manuel González Parada: El tonel de Diógenes: Sobre el lenguaje; <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/tonel/tonel5-lenguaje.html>

relación entre lenguaje y pensamiento es de una naturaleza compleja. En efecto, desde el idealismo alemán la relación entre lenguaje-pensamiento a pasado a concebirse en los marcos de lo concreto-pensado.

Por otra parte se hace necesario distinguir el uso de las palabras o conceptos: conocimiento positivo, pensamiento positivo, y, lo más interesante, el modo como entiende al mismo positivismo González Prada, *la comprensión del positivismo se hace en clave realista*. Sus referencias a E. Littré y C. Bernard solamente indican que atiende a dos autores que tuvieron su particular enfoque del positivismo, ambos fueron disidentes del positivismo comteano. Fueron positivistas de orientación realista principalmente el segundo.

A. Comte fundamentaba que hay una unidad objetiva y una unidad subjetiva, es decir, una suma de condiciones en el mundo o sistema científico, como una suma de condiciones en el espíritu o sistema lógico. La novedad radica en que, por primera vez, la unidad objetiva aparece en el dominio de las ideas, y lo destacado es que, por primera vez, se imprime a la unidad subjetiva el sello de la positividad que le faltaba (Littré, 1863, p. 184).

Emile Littré acusa a Comte de mudar su posición filosófica, del uso del método objetivo –“fundamento de todo el edificio de la filosofía positiva”– en la observación de los fenómenos, pasa al método subjetivo en la obtención de la síntesis, es decir, pasa de la síntesis objetiva a la síntesis subjetiva (Littré, 1863, p. 517). En suma, lo acusa de pasarse al idealismo, pero lógico-conceptual. Así, en la perspectiva de Littré lo que critica a Comte radica en abandonar éste el territorio de la unidad de las ideas *fundado* en el conocimiento científico, para ir al territorio de lo *fundado* en lo lógico-conceptual. Es decir, abandonar la unidad sintética de los fenómenos de la ciencia dada en el entendimiento a través del conocimiento científico, para pasar a la unidad sintética meramente lógico-conceptual.

Es claro, por tanto, que la gnoseología en MGP existió y se entendió en clave ontológica naturalista y cientista. Por lo demás MGP no trabajó de manera más específica los ámbitos de la síntesis objetiva y subjetiva. Ni menos aspectos como entendimiento, síntesis, razón, que son discusiones de factura kantiana y hegeliana. Es difícil, por tanto, concordar con José Carlos Mariátegui La Chira cuando afirma que “Su ateísmo es religioso” (Mariátegui, 2007 [1928], p. 220). Su ateísmo no es religioso. Está clara y manifiestamente situado en la ontología materialista, en el materialismo inmanentista de tipo naturalista.

3

CONOCIMIENTO POSITIVO Y MORAL

En esta esfera se establece la relación conocimiento positivo y verdad y el enenigo resulta, sin dudar, el teísmo y la especulación fuera del espacio-tiempo y de la naturaleza. La verdad solamente se puede obtener del conocimiento científico objetivo. Y aquí se está hablando del conocimiento positivo de tipo científico natural asociado a la obtención de bienestar.

muere la mentira con las lucubraciones metafísicas i teológicas, nace la verdad con la Ciencia positiva (González Prada, 2009 [1888a], p. 68).

hablo de la Ciencia robustecida con la sangre del siglo (...) de la Ciencia positiva que en sólo un siglo de aplicaciones industriales produjo más bienes a la Humanidad que milenios enteros de Teolojia i Metafísica (González Prada, 2009 [1888b], p. 55).

Este proceso de presencia total del conocimiento objetivo pasa por fases donde el final ha de ser el triunfo total del conocimiento objetivo:

a) *Período natural o primitivo*: arreligiosidad absoluta. b) *Período medio*: superstición pura. c) *Período actual*: mezcla de superstición y ciencia. d) *Período futuro*: exclusión de la superstición por la ciencia.⁶

Esta potencia del conocimiento se ha de ampliar a la esfera moral, deducidas de la razón cuyas verdades se obtiene de la observación y el experimento, así nos propone también MGP una moral experimental:

Separar las supersticiones religiosas de las verdades científicas, rechazar en los problemas morales las soluciones apriori creadas por la imaginación en lugar de ser deducidas por la razón, no admitir más verdades que las sometidas a la observación y al experimento... (Inconcluso. Según su hijo Alfredo G. P.).⁷

La frase *religión natural* es contradictoria, si no significa otra cosa que el cúmulo de creencias deducidas por la sana razón: ahora bien, toda creencia racional tiene que ser positiva, quiere decir, probada por la observación y el experimento, lo contrario de la religión. No hay religiones racionales, sino antirracionales".⁸

⁶ Memoranda: El tonel de Diógenes; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/tonel/tonel6-menoranda.html>

⁷ Memoranda: El tonel de Diógenes; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/tonel/tonel6-menoranda.html>

⁸ Memoranda: El tonel de Diógenes; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/tonel/tonel6-menoranda.html>

Lo anticientífico de la educación religiosa ¿se compensa con lo moral? Conviene advertir que no cabe diferenciación entre Ciencia i Moral desde que las reglas de moralidad se derivan de los principios sentados por la Ciencia. Con razón Augusto Comte colocaba la verdadera moral, la Moral sin Teología ni Metafísica, en la parte más encumbrada del saber, como el foco luminoso en la punta del faro. (González Prada, 1976, p. 82).

Y elimina esta moral toda aplicación de darwinismo social que no corresponde a la interpretación de H. Spencer como correctamente indica MGP. Nuestro autor se enfrenta directamente a la deformada versión del positivismo spencerista de la clase dominante peruana, el positivismo peruano de tipo spencerista usado para justificar el racismo: “Los sociólogos ortodoxos, los que guardan la tradición de Comte, rechazan la aplicación del darwinismo a la Sociología y protestan de que en los conflictos humanos se suprima el altruísmo al invocar el *struggle for life*”.⁹

4

ANTITEÍSMO

En el libro *Propaganda y ataque* nos atenemos a la observación de la cual deja constancia Thomas Ward citando las “Advertencias” de González Prada hijo de lo cual ya dimos cuenta. Procuraremos orientar nuestra perspectiva a mostrar el antiteísmo de MGP y no solo su anticlericalismo como se suele presentarlo. Esta primera parte se compone de varios artículos. Veamos algunos ítems

El autor critica a las religiones, esto es, critica el teísmo organizado en sistemas: ‘Las religiones (...) Creyéndose en posesión de la verdad, imponen autoritariamente su dogma a las conciencias, como, sin oír súplicas ni razones, se administra una pócima desagradable a un niño enfermo.’¹⁰

Una vez determinado lo universal pasa a lo general, y allí encuentra de manera específica al catolicismo o al sistema de la Iglesia romanista. Para él el catolicismo es clericalismo, es decir, el catolicismo instrumentaliza la religión para obtener réditos políticos, económicos y de todo orden posible. Acepta, además, como ilegítima la intervención en los asuntos públicos. MGP afirma que se ha de estar con él o contra él. No hay punto intermedio.

⁹ Memoranda: El tonel de Diógenes; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/tonel/tonel6-menoranda.html>

¹⁰ Propaganda y ataque: Congreso de Ginebra; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>

Catolicismo y Clericalismo son sinónimos, y quien dice gobierno clerical dice regresión a la Edad Media. En resumen: el Catolicismo es el enemigo, y como no se puede andar a su lado, se debe marchar contra él.¹¹

Con el Catolicismo no se avienen los términos medios: si no se le acepta en globo, se le rechaza en bloque.¹²

Refuta a los que hablan, en general, que no se ha de enfrentar directamente al sistema de la Iglesia, afirma que el sistema de la Iglesia no evita momento de confrontar a la razón. No enfrentarlos es ingenuo. No hacerlo, no enfrentarlo, supone una posición política, en este caso de los liberales. El sistema de la Iglesia, al final de cuentas, quiere remplazar el conocimiento por la ignorancia:

¿Se dirá con muchos pseudo-liberales del Perú que la era de las discusiones religiosas ha concluido, pues todos creemos lo que mejor nos parece sin acordarnos de las creencias profesadas por los demás? Los católicos no piensan así, y lo prueban con sus libros y sus diarios: cuando algún filósofo discurre basándose en la Razón, surge inmediatamente algún fanático a refutarle en nombre del Dogma.¹³

De todos modos y sea cual fuere el plan de guerra seguido por la Iglesia, se llega a las mismas conclusiones de Balmes y Tertuliano: la proclamación de la inutilidad de la ciencia y el culto a la *santa ignorancia*.¹⁴

Y esta es una posición crítica bastante certera:

Cuando se habla de lanzar un libro contra los dogmas católicos o de fundar un periódico de combate, muchos hombres con ínfulas de graves pensadores o de avisados políticos, no *censurarán del todo* la campaña religiosa, pero niegan *diplomáticamente* la conveniencia y oportunidad de iniciarla. En resumen: el respeto a las convicciones ajenas, el escándalo a los simples y sencillos, el consuelo de la fe y las cuestiones inferiores, deben considerarse como sofismas, paparruchas y salidas de tono.¹⁵

¹¹ Propaganda y ataque: El enemigo; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>

¹² Propaganda y ataque: Polémicas religiosas; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>

¹³ Propaganda y ataque: Polémicas religiosas; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>

¹⁴ Propaganda y ataque: Polémicas religiosas; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>

¹⁵ Propaganda y ataque: Polémicas religiosas; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>

Y dentro de su crítica orientada a lo particular, su foco es la vanguardia intelectual reaccionaria del sistema de la Iglesia la congregación jesuita, a la que ataca de manera sistemática: “Barniz de enseñanza, educación de casta y secta; formación no de hombres para la Humanidad, sino de sectarios para el Cristo: he aquí la esencia de toda la famosa labor docente de los jesuitas”.¹⁶

Desarrolla algunos aspectos de lo que ha de ser y no ser el librepensamiento –que en otro momento ha llamado pensamiento libre para distanciarse de los librepensadores que no pasan de comecuras–, el librepensamiento no se reduce a la cuestión política, ha de orientarse también a la crítica en el orden educativo, filosófico y otras esferas. Y aclara acerca de la naturaleza y los hombres que componen la falange del librepensamiento en el país:

El Congreso de Ginebra ha quitado a los librepensadores la obsesión, algunas veces mezquina, de un anticlericalismo simplemente político, interesándoles una forma nueva de la lucha, por la educación filosófica, científica y social.¹⁷

En una palabra, el librepensamiento es un método, no una doctrina.¹⁸

La federación internacional de librepensadores no excluye a los sudamericanos: les llama. Respondiendo al llamamiento, se ha organizado la delegación de Lima con los señores: Alfredo L. Baldassari; Fermín P. del Castillo; Christian Dam; Augusto Durand; Abelardo M. Gamarra; Benjamín Pérez Treviño; Manuel G. Prada; Pedro Rada y Paz Soldán; Marino Ratto y Glicerio Tassara.¹⁹

Por último se muestra implacable con las argollas que funcionan en San Marcos reducto del conocimiento de base colonial-civilista:

Las universidades mismas (inclusive San Marcos) deben considerarse como prolongaciones de las escuelas salesianas, que el profesor universitario al dictar sus Fundamentos y Dogmas o su Derecho Canónico, sigue la orientación fijada por el hermano cristiano al enseñar su Historia Eclesiástica y su Vida de Jesús’ ‘En nuestra Universidad Mayor (en ese internado de tradiciones coloniales) no se transige con alumnos de espíritu rebelde, no se concede el

¹⁶ Propaganda y ataque: La educación de los jesuitas; página web:<http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>

¹⁷ Propaganda y ataque: Congreso de Ginebra; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>]

¹⁸ Propaganda y ataque: Congreso de Ginebra; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>]

¹⁹ Propaganda y ataque: Congreso de Ginebra; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>]

pase a tesis contrarias a la Religión Católica o a la moral burguesa ni se nombra profesor alguno sin el beneplácito de un sanedrín político-religioso. Para ingresar al cuerpo docente no se necesita ciencia, erudición ni gramática; basta con el *dignus est intrare* del Consejo Universitario. Los concursos nada significan, sabiéndose con antelación el nombre del favorecido con la cátedra. Con mayor o menor hipocresía, jóvenes o viejos, casi todos navegan por las mismas aguas y adquieren la joroba moral de la corporación. Los animados por el deseo de innovar, enmudecen pronto y se amoldan en la rutina, viendo lo imposible de mover el peso bruto de la mayoría. Basta recordar un hecho: cuando en Lima se supo el fallecimiento de Herbert Spencer, uno de la “Sorbonne Peruana” puso la noticia en conocimiento de sus discípulos, invitándoles a “congratularse por la desaparición de un imbécil”. La medalla magistral de San Marcos tiene, pues, el valor de un detente, y los catedráticos merecerían el título de Santos Padres sin griego ni latín.²⁰

¿Fue González Prada un anticlerical como se le presenta usualmente? La respuesta es negativa.

En la I Parte de *Propaganda y Ataque*, primera parte conpuesta por el autor mismo para posible libro, se muestra como ‘antiteísta’; ataca específicamente al sistema de la Iglesia católica y, dentro de ella, ataca, específicamente, a la congregación jesuita. Denuncia la alianza entre liberales y el sistema de la Iglesia al querer separar religión de cuestiones de Estado, afirmando que el sistema político laico es incompatible con el clericalismo.

Se muestra como librepensador y denuncia que el librepensamiento se reduzca a ser mera denuncia política, ha de situarse en lo filosófico, científico y social. Su antiteísmo es compatible con su ontología naturalista, decir que fue anticlerical es suponer o dejar en la ambigüedad que podría ser partidario del cristianismo que no fuera católico [es el caso que MGP, al menos una vez, se muestra simpatizante con el protestantismo]. Lo cual es un contrasentido si su ontología es naturalista.

5

REVOLUCIÓN SOCIAL

MGP es partidario de la revolución, no condena actos de anarquistas subversivos que reivindicaban el anarquismo según la estrategia de

²⁰ Propaganda y ataque; Estamos con San Jerónimo; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/propagan/indice.htm>

‘propaganda por el acto’ que ejecutaron acciones en Europa –el caso más famosos fue Ravachol preso, juzgado y guillotinado en París en 1892, es decir, durante la fase europea de MGP: “Los burgueses más espantadizos empiezan a ver en la Anarquía algo que no se resume en las bombas de Vaillant y Ravachol”²¹ además de ser partidario de la insurrección y el sabotaje.

Igualmente:

En todas partes las revoluciones vienen como dolorosa y fecunda gestación de los pueblos: derraman sangre pero crean luz, suprimen hombres pero elaboran ideas (González Prada, 1976, p. 206).

Sin embargo, en ninguna parte se necesita más de una revolución profunda y radical [que en el Perú] (González Prada, 1976, p. 208).

El mundo se divide en explotadores y explotados (González Prada, 1976, p. 215).

Si alguien quisiera saber nuestra opinión sobre las huelgas, nosotros le diríamos: Toda huelga debe ser general y armada. *General*, para combatir y asediar por todos lados al mundo capitalista y obligarle a rendirse. *Armada*, para impedir la ingerencia de la autoridad en luchas donde no debe hacer más papel que el de testigo.²²

No, el capitalista no cesa voluntariamente ni un solo palmo en lo que llama sus derechos adquiridos: cuando cede no es en fuerza de las razones sino en virtud de la fuerza. Por eso no hay mejor medio de obtener justicia que apelar a la huelga armada y al *sabotaje*.²³

No es cierto, por tanto, que en MGP haya habido una *denuncia puramente moral* de los males del Perú apenas restringido a la reivindicación del indígena y su situación como un problema de reivindicación económico-social.

Y es difícil estar de acuerdo con esta idea de José Carlos Mariátegui La Chira: “Lo que más se admira en este racionalista es su pasión. Lo que más se respeta en este ateo, un tanto pagano, es su ascetismo moral” (Mariátegui, 2007 [1928], p. 220). MGP no fue ni racionalista ni ateo un tanto pagano. Fue materialista y ateo a secas.

²¹ Anarquía: El Estado; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquía/anarqu4.htm>

²² Anarquía: Las huelgas; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquía/anarqu16.htm>

²³ Anarquía: “Primero de mayo (1908)” página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquía/anarqu1.htm>

En el material llamado Anarquía, trabajo que no es orgánico, la posición de MGP muda respecto a la que sostenía en *Horas de lucha* y *El tonel de Diógenes*: Memoranda, que se acercaba más a una posición de reformas sociales:

La Unión Nacional podría condensar en dos líneas su programa: evolucionar en el sentido de la más amplia libertad del individuo, prefiriendo las reformas sociales a las transformaciones políticas (González Prada, 2009 [1898], p. 182).

La Anarquía es un ideal resumido en dos líneas: la completa libertad del individuo con la desaparición de todo poder civil o religioso.²⁴

El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas: la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del Estado y la propiedad individual. El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa. Rechaza la caridad como una falsificación hipócrita de la justicia, como una ironía sangrienta, como el don ínfimo y vejatorio del usurpador al usurpado. No admite soberanía de ninguna especie ni bajo ninguna forma, sin excluir la más absurda de todas: la del pueblo. Niega leyes, religiones y nacionalidades, para reconocer una sola potestad: el individuo (González Prada, 2009 [1916], p. 326).

Y será también en el libro *Anarquía* donde MGP expone ampliamente su posición política y su concepción de la revolución social. Primero la definición de anarquía:

No se llame a la Anarquía un empirismo ni una concepción simplista y anticientífica de las sociedades. Ella no rechaza el positivismo comtiano; le acepta, despojándole del Dios-Humanidad y del sacerdocio educativo, es decir, de todo rezago semiteológico y neocatólico. Augusto Comte mejora a Descartes, ensancha a Condillac, fija el rumbo a Claude Bernard y sirve de correctivo anticipado a los Bergson nacidos y por nacer. Si el darwinismo mal interpretado parecía justificar la dominación de los fuertes y el imperialismo despótico, bien comprendido llega a conclusiones humanitarias, reconociendo el poderoso influjo del auxilio mutuo, el derecho de los débiles a la existencia y la realidad del individuo en contraposición al vago concepto metafísico de especie. La

²⁴ El tonel de Diógenes: Memoranda; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/tonel/tonel6-memoranda.html>

Ciencia contiene afirmaciones anárquicas y la Humanidad tiende a orientarse en dirección de la Anarquía(González Prada, 2009 [1916], p. 326-327).

- a) Ésta no puede ser de clases o de una clase, en este caso el proletariado:

Por eso creemos que una revolución puramente obrera, en beneficio único de los obreros, produciría los mismos resultados que las sediciones de los pretorianos y los movimientos de los políticos. Triunfante la clase obrera y en posesión de los medios opresores, al punto se convertiría en un mandarinato de burgueses tan opresores y egoístas como los señores feudales y los patronos modernos. Se consumaría una regresión al régimen de castas, con una sola diferencia: la inversión en el orden de los oprimidos.²⁵

Para el verdadero anarquista no hay, pues, una simple cuestión obrera, sino un vastísimo problema social; no una guerra de antropófagos entre clases y clases, sino un generoso trabajo de emancipación humana.²⁶

El verdadero anarquista blasona de lo contrario. Sabe que bajo la acción de la política los caracteres más elevados se empequeñecen y las inteligencias más selectas se vulgarizan acabando por conceder suma importancia a las nimias cuestiones de forma y posponer los intereses humanos a las conveniencias de partido. Cuántos hombres se anularon y hasta se envilecieron al respirar la atmósfera de un parlamento, ese sancta sanctorum de los políticos! Díganlo radicales, radicales- socialistas, socialistas-marxistas, sociales-internacionalistas, socialistas-revolucionarios, etc.²⁷

- b) Las revoluciones exigen mudanzas en los mismo revolucionarios conforme el avance de ésta:

La vida y la muerte de las sociedades obedecen a un determinismo tan inflexible como la germinación de una semilla o la cristalización de una sal" "Todo sigue la ley; pero en este determinismo universal donde actúan innumerables fuerzas desconocidas, ¿sabemos medir la importancia del factor humano?" "En comprender, o más bien dicho, en hallar las leyes, reside toda la fuerza del hombre"

²⁵ Anarquía: Fiesta universal; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquia/anarqu1.htm>

²⁶ Anarquía: "El primero de mayo (1906)"; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquia/anarqu12.htm>

²⁷ Anarquía: "El deber anárquico" (1910-1918); página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquia/anarqu3.htm>

“La voluntad del hombre puede modificarse ella misma o actuar eficazmente en la producción de los fenómenos sociales, activando la evolución, es decir, efectuando revoluciones (...) En evolución y revolución no veamos dos cosas diametralmente opuestas, como luz y oscuridad o reposo y movimiento, sino una misma línea trazada en la misma dirección; pero tomando unas veces la forma de curva y otras veces la de recta. La revolución podría llamarse una evolución acelerada o al escape, algo así como la marcha en línea recta y con la mayor velocidad posible”²⁸

“Dado una vez el impulso, los verdaderos revolucionarios deberían seguirle en todas sus evoluciones. Pero modificarse con los acontecimientos, (...), repugnó siempre al espíritu del hombre (González Prada, 2009 [1905], p. 248).

c) Una revolución ha de ser radicalmente internacionalista

revolución mundial, la que borra fronteras, suprime nacionalidades y llama a la Humanidad a la posesión y beneficio de la tierra (González Prada, 2009 [1905], p. 249).

d) La posición del anarquismo y del socialismo internacionalista frente a la coyuntura:

La propaganda de los socialistas-internacionalistas, al aconsejar la deserción en caso de una guerra, es la consecuencia más lógica de la doctrina. No lo es la pretensión de algunos socialistas franceses y alemanes al conciliar el internacionalismo con el patriotismo, y la libertad humana con el servicio militar.²⁹

e) Socialismo y anarquismo son incompatibles:

Los libertarios deben recordar que el Socialismo, en cualquiera de sus múltiples formas, es opresor y reglamentario.³⁰

En cuanto a la tolerancia de los socialistas, basta recordar que Liebknecht se opuso constantemente a la admisión de libertarios en los congresos de obreros.³¹

²⁸ Anarquía: La revolución; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquía/anarqu21.htm>

²⁹ Anarquía: Rebelión del soldado; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquía/anarqu17.htm>

³⁰ Anarquía: “Socialismo y anarquía” página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquía/anarqu15.htm>

³¹ Anarquía: “Socialismo y anarquía” página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquía/anarqu15.htm>

Finalmente sobre la huelga, que es un ámbito más restringido dice lo siguiente:

Toda iniquidad se funda en la fuerza, y todo derecho ha sido reivindicado con el palo, el hierro o el plomo. Lo demás es teoría, simple teoría. En noviembre de 1906, mientras habían cesado el trabajo los jornaleros del Callao, el escritor abogó por la huelga general armada. Meses más tarde, en mayo de 1908, después de la masacre en Iquique de 600 huelguistas por el ejército chileno (diciembre de 1907), preconizó también el sabotaje. No sólo lo considera los únicos medios eficaces de lucha contra los capitalistas, sino que también piensa como Kropotkine que toda lucha armada constituye una forma de preparación del pueblo para la revolución final. G. Prada actúa también como censor y aguijón cuando lamenta el conservadurismo y la falta de solidaridad de los sindicatos peruanos, aún subyugados por la acción política, que según él divide las masas y debilita su acción (Delhom, 2001).

6

LIBERTAD Y SER HUMANO

Comienza así su discurso famoso: “Hablo, señores, de la libertad para todos, i principalmente para los más desvalidos” (González Prada, 2009 [1888b], p. 55).

En esta sociedad ideal habrá, además de libertad, la presencia de conocimiento pleno, vale basarse en las propias fuerzas y el mejor clima para ello es el ambiente ateísta, sostiene:

Confiemos sólo en la luz de nuestro cerebro i en la fuerza de nuestros brazos. Pasaron los tiempos en que únicamente el valor decidía de los combates: hoy la guerra es un problema, la Ciencia resuelve la ecuación. Abandonemos el romanticismo internacional i la fe en los auxilios sobrehumanos (González Prada, 2009 [1888b], p. 55).

Creémonos un ambiente laico donde no lleguen las nebulosidades religiosas, donde sólo reinen los esplendores de la Razón y de la Ciencia (González Prada, 1976, p. 227).

Posteriormente en *Anarquía* postulará que la libertad del ser humano solamente puede ser plena en una sociedad anarquista o anárquica, el libre albedrío se subordina a un fin mayor: el ideal de sociedad anarquista es la libertad plena del individuo.

El ideal anárquico (...) No admite soberanía de ninguna especie ni bajo ninguna forma, sin excluir la más absurda de todas: la del pueblo. Niega leyes, religiones y nacionalidades, para reconocer una sola potestad: el individuo (González Prada, 2009 [1916], p. 326).

Después de haber expresado las condiciones generales y particulares que permiten el desenvolvimiento del ser humano, MGP pasa a caracterizar específicamente esto que se llama 'ser humano': "El ser hombre no depende tanto de llevar figura humana como en abrigar sentimientos más depurados que los instintos de un animal inferior (González Prada, 1976, p. 292). "Ser hombre no consiste en llevar figura humana, sino en abrigar sentimientos de conmiseración y justicia".³²

Y lo central de todo este proceso es una nueva concepción del ser humano que incluye a los indios quienes han de valerse, en todos los casos, en las propias fuerzas:

Lo que fuimos, lo que somos, nos lo debemos a nosotros mismos. Lo que podamos ser nos lo deberenos también (...) llega el tiempo de arrojar la venda de nuestros ojos ver el Universo en toda su hermosa pero también en toda su implacable realidad.³³

El indio se redimirá a partir de su propio esfuerzo y no por la humanización de sus opresores (González Prada, 1976, p. 343).

Apesar de considerar positivamente a los indios dentro de su perspectiva, González Prada parece haber mantenido prejuicios raciales contra negros y chinos (González Prada, 1976, p. 332).

CONCLUSIÓN

En estas breves consideraciones hemos querido mostrar y demostrar que MGP no fue positivista, fue un materialista naturalista y casi emergentista, y en filosofía del conocimiento materialista.

Sus severas críticas del anticlericalismo están precedidas de una toma de posición ontológica y de severa crítica al clericalismo incompatible con cualquier tipo de sociedad sana. *Así no fue anticlerical, fue, centralmente, antiteísta.*

³² Anarquía: "La acción individual"; página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/anarquía/anarqu24.htm>

³³ Páginas libres: La muerte i la vida, (1894), página web: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/paginas/pajinas6.html>

Su ideal de ser humano y sociedad es anarquista que implica asumir lo revolucionario para acceder a ella, porque el ser humano posee tremenda capacidad transformadora de la sociedad y la historia. La sociedad anarquista significa plena libertad inclusive del poder político y las clases. La libertad subordina al libre albedrío y las mejores condiciones existen en la sociedad anárquica, donde el ateísmo y el conocimiento resultan las formas plenas de desenvolvimiento en la sociedad anarquista.

Todas estas condiciones generales permiten el desenvolvimiento pleno del ser humano, es decir, un ser humano superior moralmente y que ha de basarse en sus propias fuerzas permanentemente, no esperando nada del mundo supernatural y de cualquier romanticismo ajeno al conocimiento, la verdad y, posiblemente, la poesía. Donde siempre es bueno luchar contra las ignorancias sean religiosas ahora y cognoscitivas después.

En medio de todo este balance provisorio a su favor parece haber existido también rasgos negativos. Son visibles los prejuicios contra chinos y negros, patentes, al menos, hasta su obra orgánica *Horas de lucha y*, en algún momento fobia homoafectiva (*Tonel de Diógenes: Memoranda: numeral 89*) que no aparecen posteriormente.

Finalmente, es difícil aceptar a Gonzalez Prada como un personaje reducido y colocado en el altar de la denuncia moral. La evidencia sugiere que no negó la violencia revolucionaria de masas como recurso legítimo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Delhom, J. (2001). El movimiento obrero anarquista en el Perú (1890-1930); Ponencia presentada en el Congreso anual de la *Society for Latin American Studies*, University of Birmingham, 6-8 abril 2001, sesión *Labour History and the History of Labour in Latin América*; página web:http://dwardmac.pitzer.edu/Anarchist_archives/worldwidenovenents/Perú/Movimiento.html
- González Prada, M. (2009 [1916]). La Anarquía. En: González Prada, M. *Ensayos 1885-1916* (pp. 325-327). Lima: Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma.
- _____. (2009 [1905]). El intelectual y el obrero. En: González Prada, M. *Ensayos 1885-1916* (pp. 245-251). Lima: Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma.
- _____. (2009 [1898]). Los Partidos y la Unión Nacional. En: González Prada, M. *Ensayos 1885-1916* (pp. 169-189). Lima: Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma.

- _____ (2009 [1894]). Conferencia en el Ateneo de Lima. En: González Prada, M. *Ensayos 1885-1916* (pp. 35-52). Lima: Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma.
- _____ (2009 [1888a]). Discurso en el Teatro Olimpo. En: González Prada, M. *Ensayos 1885-1916* (pp. 59-69). Lima: Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma.
- _____ (2009 [1888b]). Discurso en el Politeama. En: González Prada, M. *Ensayos 1885-1916* (pp. 53-58). Lima: Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma.
- _____ (1976). *Paginas libres/Horas de lucha*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Litré, E. (1863). *Auguste Comte et la philosophie positive*. Paris: Hachette et C.
- Mariátegui, J. C. (2007 [1928]). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 3. ed. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Tauzin-Castellanos, I. (2009). Edición, introducción y notas. En: González Prada, M. *Ensayos 1885-1916*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma.
- Ward, T. (s/f). La página de González Prada. Recuperado de: <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/index.htm>.